

HOMENAJES A PROFESIONALES DESTACADOS

RECONOCIMIENTO A LA TRAYECTORIA | Cra. Silvia Liliana Soria

Silvia nació el 09 de agosto de 1970, en la localidad de Presidencia Roque Sáenz Peña, donde residió durante su infancia y adolescencia, realizando sus estudios primarios y secundarios en el Instituto Don Orión. Y después de recibida, volvió a su ciudad natal, donde quedó radicada.



Egresó de la Carrera de Contador Público en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNNE, en septiembre de 1994, y seguidamente cursó posgrados, obteniendo así los títulos de Especialista en Sindicatura Concursal, en abril de 1998, y Especialista en Administración de Empresas en Crisis, en diciembre de 2002.

Tras su graduación, trabajó como Contadora Interna en empresas unipersonales, sociedades y formas asociativas de toda naturaleza, entre ellas pueden citarse como ejemplo, Derka y Vargas, y luego Agroimpulso.

Sin embargo, alrededor del 2001/2002, dejó ese ámbito para ejercer a pleno, la profesión liberal, desarrollando las funciones de Auditoría Externa, en entes sin fines de lucro, tales como Asociaciones Civiles y Fundaciones, y para entes públicos (municipios, etc.), y de Síndico, en concursos y quiebras.

Asimismo, tiene actuación judicial en la Justicia Provincial y Federal, cumpliendo los roles de Interventora Judicial y Perito designada en los fueros comercial, laboral, y penal, en las circunscripciones de Presidencia Roque Sáenz Peña, Villa Ángela, y Charata.

Para el año 2004 aproximadamente, compró el Estudio en el que al día de hoy se desempeña, brindando asesoramiento integral e interdisciplinario a empresas comerciales, de servicios, y agropecuarias.

Por otro lado, desde 2013 a la actualidad, se desenvuelve como docente en la Universidad del Chaco Austral en las cátedras de Concursos y Quiebras, Práctica Profesional, Legislación Técnica Laboral y Seguridad Social,

Auditoría, Ética Profesional, Responsabilidad Social y Balance Social.

A su vez, mediante un convenio con la UNCAUS, Siglo 21, y Cuenca del Plata, recibe en su oficina a alumnos, oficiando de tutora y supervisora de sus prácticas profesionales educativas.

También se actualiza de manera permanente, y en diversas áreas del conocimiento, dada su activa participación en capacitaciones, seminarios, jornadas y congresos, tanto organizados por la FACPCE y/o los CPCE que la integran, como por universidades nacionales.

En el plano institucional de esta casa, durante el periodo 2015-2017 fue Vocal del Consejo Directivo. Y por más de tres mandatos consecutivos, el último en vigencia, (2019-2021, 2021-2023, 2023-2025) ha ocupado el cargo de Delegada Titular de la Sede Sáenz Peña.

Su vocación y predisposición desinteresada para contribuir y compartir su experiencia con los colegas, la llevan a formar parte de varias Comisiones Técnicas, incluso a coordinar las de Actuación Judicial y Sociedades y de Mediación y Gestión de Conflictos, respectivamente, y representar al CPCE ante la FAPCE.



En 2019 recibió la plaqueta por sus Bodas de Plata en la matrícula y lo celebró en la Cena del Graduado en su Delegación.



Su compañera de gestión, la Subdelegada, Cra. Natalia García, le regala estas líneas:



“Tuve el honor de conocer a Silvia gracias a esta vertiginosa profesión, hace poco más de 8 años. Una colega muy involucrada en la vida profesional e institucional, siempre predispuesta a ayudar a quienes lo necesiten, luchando incansablemente por hacer escuchar la voz de los colegas del interior.

Hace 4 años, tengo el agrado de formar parte de la terna de Delegados, junto a Silvia y Walter, profesionales de gran trayectoria en nuestra ciudad. Formamos un gran equipo, y destacamos la persistencia y dedicación de Silvia en su labor diaria como Delegada y en cada una de las actividades institucionales.

Le agradezco personalmente por confiar en mí y guiarme en éste camino como colega y por transmitirme y contagiarme ese gran amor que tiene por la vida, la familia y la profesión.”

Su amiga y colega en el Estudio Contable, Cra. Ivana Capetinich, la describe de esta manera:

“Cuando culminé mis estudios universitarios y regresé a Sáenz Peña, una de las referentes que tenía para situarme en el mundo del ejercicio profesional fue la Contadora Silvia Soria. Recuerdo el día en que fui a hablar con la ilusión de encontrar un espacio en su estudio. Lamentablemente, en ese momento, había otros profesionales trabajando en su oficina, pero más adelante la vida me dio la oportunidad de compartir ámbito laboral.

Quienes trabajamos o interactuamos con Silvia en el terreno profesional aprendimos de ella la importancia de prestar el mejor y más eficiente servicio. ¿Cómo? A partir del estudio detallado de cada tema con la

consideración de todos los elementos del caso, el tiempo suficiente para la evaluación y elaboración del diagnóstico adecuado, con el fin de dar una respuesta prudente. Aplicar el principio de prudencia, es lo que siempre menciona.

Una de las actitudes que más la distinguen es la generosidad con los colegas y profesionales de otras disciplinas. Especialmente, con los jóvenes graduados, como siempre digo: su estudio es una escuela de formación en la práctica profesional.

Es ejemplo de dedicación, responsabilidad, trabajo incansable; se perfecciona y actualiza y se mantiene informada, apasionada total en lo que hace. Es, sin dudas, una amante de su profesión.

En el ámbito judicial, trabaja con conocimientos sólidos y precisos, siendo auxiliar de la justicia, en diferentes fueros, capacitada y conocedora de la normativa profesional, especializada en los procedimientos judiciales; actúa con diligencia, probidad, de acuerdo con el marco legal.

Indudablemente, reúne las virtudes de lealtad, solidaridad, veracidad, discrecionalidad, objetividad, competencia, integridad y orden, que se sugieren para una actuación en el marco ético de la actividad profesional.

Su compromiso va más allá de su ejercicio propiamente dicho; considera que debemos jerarquizar nuestra profesión y defenderla con convicción. Por eso, participa activamente del Consejo Profesional involucrándose y representando las necesidades de los profesionales de nuestra localidad. Lo hace actualmente como Delegada e integrante de comisiones técnicas, y también lo hizo como integrante del Consejo Directivo.

Asimismo, en estos últimos años, ofrece su experiencia en pos de la formación de nuevos profesionales a través de la docencia, impartiendo clases en el ámbito universitario. Actividad que la llena de satisfacción y en la que demuestra tener una formación integral.

Sobresalen su optimismo, perseverancia. De mirada objetiva y amplia, de buen criterio, nos enseña a observar la realidad, aprender a tener una lectura positiva de las situaciones o conflictos, actuar con determinación y principios éticos, para encontrar la solución más adecuada.

Fijar objetivos claros que nos conduzcan a ejecutar la acción de manera ordenada, es una premisa que tiene. Por supuesto, a partir de la preparación, capacitación y esfuerzo cotidiano.

Finalmente, algo primordial, siempre manifiesta su gratitud a quienes la precedieron, padres, familia en general, profesores y colegas.

Muchas gracias Silvia por brindar tu vocación de servicio, entrega y ejemplo a través de los diferentes roles que desempeñas en la comunidad (con los clientes, profesionales, estudiantes, familia y amigos) y con ello contribuir a mejorar y transformar la realidad social de tus amadas Presidencia Roque Sáenz Peña y provincia.”

La Cra. Capetinich, además, para resumir en un párrafo lo que la define a Silvia, cita al Cr. Oscar Nedel, en Incumbencias, Responsabilidad y Ética:

“El profesional no puede ni debe limitarse a ser simplemente un técnico, un científico, un investigador del amplio espectro económico financiero, fiscal y social, debe esencialmente ser prudente, tener vocación por la profesión elegida, cultivada y desarrollada permanentemente, necesidad por el orden y además sólidos conocimientos de la actividad que hace y especialidad.”

Su colega y amiga, Cra. Diana Caric, expresa lo siguiente:

“Conocí a Silvia hace muchos años, cuando compartíamos el cursado de una Especialidad en Concursos y Quiebras y era una jovencísima graduada, casi de la edad de mis hijos.

Recién comenzaba su carrera de Contadora y congeniamos pronto. Me agradaba mucho su personalidad, segura, inteligente, medida, buena gente.

Trabajamos juntas en algunos casos. Siempre eficiente en sus tareas profesionales y generosa con sus colegas. Nos hicimos Amigas.

Desde cerca asistí a su crecimiento y éxito en nuestra profesión, y me conmovía su apego a su familia: hija amorosa, hermana atenta y la más dedicada mamá, para Agustina, hoy ya nuestra colega, tan parecida a la Silvia que conocí y a quien transmitió sus virtudes.

Nuestra confianza y amistad se consolidó y creció todos estos años y aunque por distintos motivos, nuestros tiempos son algo diferentes y no podemos compartir muchos momentos, nos sentimos seguras de nuestro cariño y sabemos que podemos contar indefinidamente con la otra, lo que valoro muchísimo, y me honra ser partícipe de este merecido homenaje de reconocimiento de la entidad que nos nuclea.”

Su amiga de toda la vida y colega, Cra. Nora Gauna, se refiere a ella e estos términos:



“Generosidad y Profesionalismo con perfume de mujer.

La conocí cuando tenía casi cinco años y comenzaba el jardín de infantes en el Colegio Don Orione; hicimos primaria y secundaria juntas; después nos fuimos a la Facultad en Resistencia; ella se recibió cuando correspondía; yo me tomé mi tiempo; y construimos una hermosa amistad que mantenemos y espero tener por siempre.

La Contadora Silvia Liliana Soria es la profesional que admiro por su gran capacidad de estudio y de trabajo, sin descuidar a sus afectos. La familia es su gran pilar: hija muy agradecida con sus padres, Mary y Cipriano, a quienes cuidó hasta el último día de sus vidas y aún sigue amando; y madre presente, atenta a las actividades de Agustina, tratando de compartir el mayor tiempo posible.

Como estudiante, fue y sigue siendo un ejemplo, porque estudia todos los días, pero en la época de Facultad era muy intensa y difícil de seguir, porque armaba el calendario, fijaba los días de estudio y repaso, y no salía del esquema. Si decía que debía estudiar dos unidades completas en un día, eso estudiaba, y no dejaba los libros (porque de apuntes no se podía ni hablar) hasta cumplir el objetivo.

Eso sí, los sábados se salía. No estoy recordando si tenía que rendir la última o la penúltima materia, un lunes, pero sí recuerdo que el fin de semana anterior era la caminata juvenil a Itatí. Pues bien, Silvia fue a Itatí, llegó caminando, volvió, se bañó, se fue a rendir y, ¿saben qué? Sacó muy buena nota. Ama la Contabilidad, el control de los recursos (te hace contar hasta el último tornillo para un balance) y los zapatos con tacos altos, muy altos.



Es muy generosa con su saber, pero no le pidas la respuesta, preguntale qué tenés que leer y ahí nomás te explica todo, por eso es normal ver tantos jóvenes en su estudio haciendo las prácticas y una vez recibidos, seguro la encuentran para las consultas normales de cualquier joven profesional.

Disfruta compartiendo, cuando me recibí, no sabía por dónde comenzar y ella estaba para sacarme las dudas, y cuando tuvo su propio estudio, ¡me invitó a trabajar allí!, y no fui la única.

Merecidísimo homenaje a esta gran mujer que se gana el respeto de todos a su alrededor. Y hace honor al título de Contadora Pública.”



Su hija, Cra. Agustina Kohn, le dedica estas palabras:

“Silvia Soria, para los demás es contadora, profesora o colega, para mi es mamá. De seguro muchos sabrán más que yo para describirla como profesional, como leerán en este homenaje y es por eso que yo prefiero contarles lo que hay detrás de quien ejerce la profesión con tanta excelencia.

Tuve la suerte de que sea mi madre, un rol en el que es impecable; enseñándome desde muy chica la importancia de la familia, de la independencia y del trabajo, es en este último aspecto donde quiero concentrarme. No podría encontrar a alguien mejor que ella para hacer a honor a dos frases: “Elige un trabajo que te guste y no tendrás que trabajar ni un día de tu vida” y “Hay que hacer lo que se ama y amar lo que se hace”. Creo que sin dudas su éxito proviene de allí, de una pasión y un amor por la profesión tan grande que basta con verla en su trabajo o escucharla hablar de él para notarlo; supongo que cuando se ama tanto algo es evidente a simple vista.

La combinación de sus valores personales y su responsabilidad para ejercer la profesión la convierten en mi referente en la vida; tengo una madre amorosa, compañera, familiar; tengo una profesora que está conmigo en cada paso académico; y ahora también tengo una colega que me asesora y apoya en cada trabajo. Sin embargo, estoy segura de que la exclusividad solo la tengo como hija, porque como colega y profesora, pone a disposición todo lo que sabe sin guardarse absolutamente nada ni esperar algo a cambio, sólo con el objetivo de que vean “lo maravilloso de la profesión”, una frase muy suya para quienes la conocemos.

Los homenajes hay que hacerlos en vida y éste es más que merecido. La única palabra que se me ocurre es orgullo, orgullo de la madre que tengo, de cómo es como profesional, como hija, como amiga, como madre y como persona. Dios me dio el privilegio de tenerla como madre, lo único que puedo pedir es disfrutar su vida y sus éxitos muchísimos años más.”

